



¿Cuál es la estrategia que puede llevar al movimiento a la victoria?

El movimiento ha llegado a un punto de inflexión. De un lado, la oligarquía no es capaz, ni con el engaño ni con la represión, de imponerse sobre la resistencia contra el golpe. La resistencia, liderada por el Frente, ha dado muestras de una amplia capacidad de movilización y el pueblo hondureño ha respondido a todas las convocatorias haciendo frente a la represión brutal. Sin embargo todavía no se ha podido derrotar a los golpistas.

El llamamiento del Frente y de los sindicatos que lo componen de manera destacada a la huelga general es totalmente correcto y necesario. Los golpistas representan los intereses de las 12 familias que controlan la economía del país. La economía del país, ya bastante golpeada por la crisis, ha sido duramente afectada por el golpe y las movilizaciones contra el mismo. En manos de los trabajadores está la capacidad de paralizar por completo la vida económica y social del país. Sin permiso de la clase trabajadora hondureña no funciona ni el transporte, ni la educación, ni la salud, ni la industria maquiladora, ni se imprimen los diarios, ni se genera electricidad, ni funcionan las telecomunicaciones. El Frente ya ha hecho un llamado a: “extender las acciones pacíficas para afectar el normal desenvolvimiento de las operaciones comerciales de empresas promotoras, financiadoras y ejecutores del golpe político-militar contra el gobierno legalmente constituido de Manuel Zelaya Rosales y contra todo el pueblo hondureño”. Es totalmente decisivo asegurar que el este llamado se concreta en una auténtica huelga general que ponga sobre la mesa la cuestión de ¿quien dirige el país?

2. Hay que mantener (dosificándola si fuera necesario) la presencia masiva de pueblo en la calle. Como parte de la estrategia de la movilización hay que discutir cómo enfrentar a la represión y a los provocadores. Correctamente, el Frente se ha basado hasta el momento en movilizaciones masivas y pacíficas.

a. Sin embargo, enfrentados a la brutal y creciente represión por parte del régimen golpista, es necesario y urgente organizar la autodefensa de la resistencia, de sus movilizaciones, sus dirigentes y sus organizaciones. En cada sindicato y organización campesina hay que formar piquetes de autodefensa para proteger los locales y los dirigentes de las mismas. Estos piquetes tienen que estar bajo el control de las organizaciones y en ningún



caso actuar por su cuenta. De igual manera, estos piquetes deben de jugar un papel clave en las marchas, vigilando e impidiendo la infiltración de provocadores y si es necesario defendiendo las marchas de los ataques de la policía y del ejército. El peligro es que si no se toman medidas de este tipo, se puede dar la tentación entre sectores de los activistas de la resistencia, frustrados e impotentes ante la arremetida de la represión, de organizar pequeños grupos armados aislados de las masas, lo cual sería totalmente contraproducente.

3. El Frente, muy correctamente, el 1 de agosto hizo un llamado al boicot obrero internacional contra el régimen golpista: “el Frente Nacional contra el Golpe de Estado hace un llamamiento a las organizaciones representativas de la clase obrera mundial para que organicen y ejecuten una solidaridad militante con la clase obrera y con el pueblo de Honduras, realizando acciones de boicot a todos los productos que entran y salen a puertos hondureños, a fin de asfixiar económicamente a la dictadura” (Frente Nacional contra el Golpe de Estado en Honduras).

a. Ahora es responsabilidad de las organizaciones obreras de Centroamérica llevar ese llamado a la práctica. Los trabajadores de Guatemala, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua tienen una responsabilidad especial en esto. Ellos tienen en sus manos la posibilidad física de bloquear el comercio internacional de

Honduras. Hay que entender también que si triunfa el golpe de estado en Honduras, la oligarquía de estos países se sentirá con mucha más fuerza y confianza para intentar movimientos parecidos. La amenaza es muy real y concreta en el caso de El Salvador, donde el FMLN llegó al poder, pero no controla el parlamento. Para las masas obreras y campesinas de estos países, la derrota de golpe en Honduras es una cuestión de vida o muerte.

b. También tienen una responsabilidad importante las organizaciones sindicales en los propios EEUU, dónde va a parar una parte decisiva del comercio exterior hondureño. Los trabajadores portuarios estadounidenses tienen una orgullosa tradición de solidaridad internacionalista y deberían declarar inmediatamente un boicot obrero a los productos hondureños.

4. Es importante comprender que el régimen golpista no va a caer a no ser que se logre quebrar el aparato represivo del estado. Hubo, sobre todo en los primeros días del golpe, numerosos ejemplos aislados de elementos de la base de la policía y del ejército que simpatizaban con el pueblo. También circularon numerosos rumores acerca de la posible rebelión de militares jóvenes. Durante las siete semanas que ha durado la resistencia, el pueblo, con un gran instinto, se ha dirigido una y otra vez a los soldados increpándoles que ellos también son del pueblo que no ataquen a su gente. Esto es correcto, pero no es suficiente. El Frente debe de organizar una campaña consciente y coordinada hacia las filas del ejército para romper su moral.

a. Hay que publicar volantes específicamente dirigidos a los soldados. Hay que hacer contacto con ellos a través de sus familiares, vecinos y conocidos. Hay que llamar a la formación de comités de soldados (en un primer momento necesariamente clandestinos), que se coordinen con el Frente.

La combinación de una huelga general que paralice la vida económica del país, la movilización masiva de trabajadores, estudiantes y campesinos en las calles, el boicot obrero internacional y un llamamiento serio y decidido a la base del ejército, es lo único que puede garantizar una victoria contra el golpe. La resistencia no puede confiar más que en sus propias fuerzas. Es inútil hacer un llamado a los EEUU a intervenir. En realidad, la presión diplomática sobre Micheletti será más fuerte cuanto más fuerte sea el movimiento de las masas, ya que lo que más temen los EEUU y los gobiernos burgueses de América Latina y de la UE es precisamente el derrocamiento del golpe mediante una insurrección revolucionaria del pueblo.

¿Qué programa?

1. El Frente ya ha dejado claro que no se trata solamente de que regrese Mel Zelaya, aunque ésta es una reivindicación democrática básica, sino que su lucha es por la convocatoria de una Asamblea Constituyente que permita cambiar de arriba abajo las estructuras políticas del país. Así como la reivindicación de juicio y castigo a los golpistas.

2. Sin embargo, una Asamblea Constituyente en sí misma, no soluciona los problemas de fondo que aquejan a las masas hondureñas. En Venezuela, Bolivia, Ecuador, se han convocado

asambleas constituyentes y aprobado nuevas constituciones y el poder económico sigue en manos de la oligarquía, y el estado burgués sigue en pie bloqueando los avances de la revolución. Es necesario aprender las lecciones de estas experiencias. No basta con cambiar las estructuras políticas sino que los trabajadores y campesinos deben de tomar el poder, a través de comités de representantes elegidos y revocables, acabar con la farsa de la democracia burguesa y sustituirla por una democracia auténtica, la democracia obrera.

3. Hay que vincular las consignas democráticas más avanzadas con las consignas económicas y sociales que son las que subyacen en la lucha del pueblo hondureño: por un empleo seguro y digno, por la reforma agraria, por una atención sanitaria gratuita y para todos, para una educación de calidad para todos. Esto sólo se puede conseguir y garantizar de manera permanente mediante la expropiación de las 12 familias que controlan Honduras en colaboración y al servicio del imperialismo. El propio Mel Zelaya señaló en el acto solidario en México del 5 de agosto, cuando dijo que los pueblos de Latino América luchan “por construir un mundo mejor, libre de la explotación de unos cuantos que se aprovechan de los trabajadores”. Y añadió: “El pueblo hondureño y los pueblos latinoamericanos luchan por el Socialismo”.

4. Incluso desde un punto de vista puramente democrático, este programa es totalmente lógico. ¿Acaso no son estas doce familias las que han llevado adelante un golpe de estado anti-democrático contra la voluntad libremente expresada del pueblo? En castigo ¡que se expropien sus propiedades! Hay que aprender la lección del 13 de abril en Venezuela, cuando después de la derrota del golpe contra Chávez por parte de las masas, no se tomaron medidas para castigar a los golpistas. ¿Cómo respondieron ellos a esta muestra de generosidad por parte de la revolución bolivariana? ¡Organizando un nuevo golpe en diciembre del mismo año y saboteando la economía hasta el día de hoy!

5. Es la responsabilidad de los activistas más avanzados de la resistencia y particularmente aquellos que provienen de una tradición socialista, cómo los de Unificación Democrática, así como sindicalistas de larga trayectoria, pero también jóvenes que se incorporan a la vida política, el levantar claramente la bandera de la lucha por el socialismo como única salida para el pueblo hondureño.

6. En las últimas siete semanas el pueblo hondureño y su clase trabajadora al frente, han escrito una página gloriosa de lucha y resistencia. El desenlace de esta lucha no está todavía decidido. La Corriente Marxista Internacional está incondicionalmente del lado de la resistencia contra el golpe y queremos humildemente aportar nuestras opiniones al debate sobre el programa y la estrategia que hagan posible una victoria contra la oligarquía y el imperialismo.

**Únete a la Corriente Marxista Internacional y
lucha por una alternativa socialista**

★ Contáctanos: honduras@militante.org

www.marxist.com / www.militante.org / www.bloquepopularjuvenil.org